

La Santísima Trinidad

Oración

Señor Dios Todopoderoso, en ti vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro siendo. Tú eres el Padre de toda la creación. Nos diste tu Hijo unigénito, nuestro Redentor. Tú nos has hecho santos a través del don del Espíritu Santo. Todas alabanzas son para ti Dios Todopoderoso en Tres Personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. ¡Gloria a ti eternamente! ¡Amén!

Comentario

1ra lectura: Deuteronomio 4:32-34, 39-40

Cristianos, Judíos y Musulmanes acuerdan que hay un Dios verdadero; aunque nuestras diferentes creencias entienden la unicidad de Dios de manera diferente. Sin embargo, esta Verdad es un punto común para el diálogo entre las tres religiones.

Nuestras tres creencias también coinciden en que nuestro Dios es el creador de todo lo visible e invisible y aún está activo en nuestras vidas. Cuando dudamos de estas verdades, consultamos nuestros textos sagrados.

Deuteronomio nos recuerda que nuestro Dios es poderoso y muy activo en nuestras vidas. Si alguna vez hay una duda, la primera lectura nos recuerda que debemos fijar en nuestros corazones, "que el Señor es el Dios del cielo y de la tierra y que no hay otro."

La lectura nos recuerda que Dios es ambos inminente (en la tierra) y trascendente (en los cielos) y tiene un papel activo en todo lo que decimos y hacemos. Aunque puede ser difícil siempre reconocer la presencia activa del Único Dios Verdadero en nuestras vidas, confiamos tanto en las Escrituras como en nuestra fe para apoyarnos en tiempos de duda.

Preguntas

¿De qué confías cuando la presencia de Dios no se siente en tu vida?

Comentario

2da lectura: Romanos 8: 14-17

Aunque los Cristianos, los Judíos y los Musulmanes creen en Dios que es Uno, cada una de nuestras tradiciones teológicas difiere en cómo reconocer la presencia activa de Dios entre nosotros. Considerar que podríamos ser en igualdad de condiciones con nuestro Creador sería considerado "blasfemia" por muchos. Y, mientras que los cristianos no pretenden crearnos a nosotros mismos, somos unos con el Dios Creador. Además, nosotros no pretendemos que solos nos podemos hacer Santos, sin embargo, somos uno con el Espíritu Santo. Finalmente, no nos redimimos a nosotros mismos. Pero, somos uno con Cristo el Redentor. Adoptados por el Espíritu, "somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo."

Esto, por supuesto, es donde nos diferenciamos de los Judíos y los Musulmanes y, para el caso, todas las demás tradiciones. ¡Afirmando que somos coherederos con Dios es una grande declaración teológica!

Observe, sin embargo, que no estamos diciendo que por nuestra naturaleza somos Dios. Ni, nacimos a través de la generación natural para ser coherederos con Dios. Más bien, a través de la fe en Cristo y por el poder de Dios a través del Bautismo, tenemos una participación en la divinidad de Cristo que se humilló a sí mismo para compartir nuestra humanidad.

Preguntas

¿Cómo reflejas tu unidad con Dios?

El domingo de la Santísima Trinidad celebra la doctrina cristiana de la Trinidad, las tres Personas de un Dios. Reconocemos una comunión perfecta en el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es una comunión a la que estamos invitados cada vez que nos reunimos en el mesa del Señor cada domingo.

Evangelio: Mateo 28: 16-28

Como coherederos del Reino de Dios, recibimos el comando "¡Vayan!" Este pasaje del Evangelio, llamado la "Gran Comisión", nos dice de Jesús reuniendo a sus discípulos antes de que él asciende a los cielos y dándoles el comando para "enseñar a todas las naciones "bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (la Santísima Trinidad), y finalmente enseñándolas a cumplir todo cuanto Jesús les ha mandado (o catequizarlos).

Durante más de dos mil años, hemos estado haciendo discípulos y celebrando su unidad con Dios como coherederos a través del Sacramento del Bautismo.

Por supuesto, Jesús nos recuerda que - aunque él ascenderá a los cielos y será trascendente; él también estará con nosotros, "hasta el fin del mundo". Aunque Jesús tomó su lugar a la mano derecha del Padre, él está con nosotros en la Iglesia.

Nuestra fe enseña que Nuestro Dios en Cristo está presente de varias maneras; más importante, en la proclamación de La Palabra, el Sacerdoció Sacramental, los Santos Sacramentos, y en la comunidad de todos los bautizados (coherederos).

Pregunta

¿Cómo estás respondiendo a la "Gran Comisión" de Jesús para ir y hacer discípulos?

La Tarea de Esta Semana

¿Conoces a un amigo o familiar que no a sido parte de la Iglesia desde hace tiempo o quien no ha sido bendecido para celebrar los Sacramentos de Iniciación (Bautismo, Confirmación, Eucaristía)?

Ser parte de la "Gran Comisión" e invítalos a ser una parte del Rito de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA) en tu parroquia. Pregúntele a la oficina parroquial cuando se reúna RICA y cómo puedes ser una parte activa de llevar a tu amigo a los sacramentos. Puede que quieras patrocinar a tu amigo durante todo el proceso completo de RICA.

Oración

La siguiente oración se dice juntos:

Gloria al Padre, que por su poder y amor omnipotente me creó, haciéndome en la imagen y semejanza de Dios.

Gloria sea al Hijo, Quien por Su Preciosa sangre me libró del infierno y abrió para mí las puertas del cielo.

Gloria al Espíritu Santo, Quien me ha santificado en el sacramento del Bautismo, y continúa santificándome con las gracias que recibo diariamente de Su generosidad.

Gloria a las Tres Personas adorables de la Santísima Trinidad, ahora y siempre.

Amén.

El líder guiará al grupo en orando el Salmo 32.

Salmo

Respuesta: Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Sincera es palabra del Señor
y todas sus acciones son leales.

El ama la justicia y el derecho,
la tierra llena está de sus bondades.

R. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

La palabra del Señor hizo los cielos
y su aliento, sus astros;

pues el Señor habló y fue hecho todo;
lo mandó con su voz y surgió el orbe.

R. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen
en su bondad confían;

los salva de la muerte
y en épocas de hambres les da vida.

R. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

En el Señor está nuestra esperanza,
pues él es nuestra ayuda y nuestra amparo.

Muéstrate bondadoso con nosotros,

Puesto que en ti, Señor, hemos confiado.

R. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Concluir con un PADRE NUESTRO.